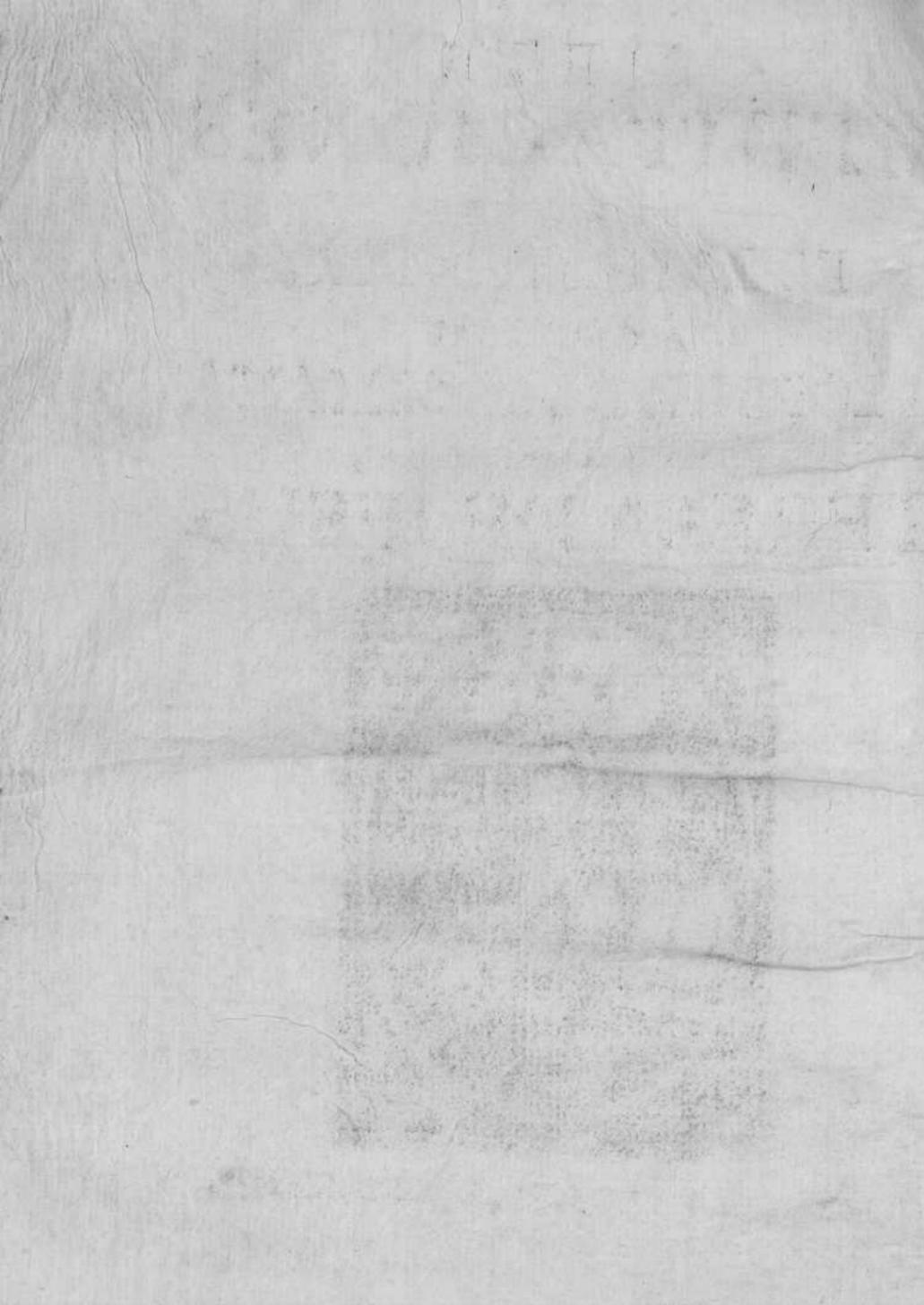


MA—

SIEVE
ADITACION
YATA MESTER
CAS DELA SEMEIA
TERESA DE LEAUS

53. Pedro



SIETE MEDITACIONES

SOBRE
EL PATER NOSTER,
ACOMODADAS
A LOS DIAS DE LA SEMANA
POR LA SANTA MADRE
TERESA DE JESUS.



R. 79.812.

En Zaragoza: Por Joseph Fort, Impresor. Año 1754.



S I E T E
M E D I T A C I O N E S
S O B R E

E *Stas Meditaciones sobre el Padre nuestro, son de un quaderno de las Obras de la Santa Madre Teresa de Jesus, que tenia en su poder Doña Isabel de Avellaneda, muger de Don Iñigo de Cardenas, Presidente que fue del Consejo de Ordenes: en el qual quaderno estaba lo que la mesma Santa Madre escriviò sobre los Cantares, de que no se hace mencion en su Vida, como de cosa que se havia perdido, &c.*



En Navarra: Por Joseph Fort Imprentor. Año 1774



SIETE
MEDITACIONES
 SOBRE
EL PATER NOSTER.



OMO conoce nuestra he-
 chura el hacedor de ella,
 y sabe, que por ser la ca-
 pacidad de nuestra alma
 infinita, cada dia pide co-
 sas nuevas, y no se quieta con recibir
 una solamente: manda el mismo Señor
 en el capitulo sexto del Levitico, que
 porque no se acabasse el fuego de el
 Altar, cada dia le cevasse el Sacerdote

489
con nueva leña; como significando (en figura) que para que el calor de la devoción no se muera, ni resfrie, cada dia le cevemos con nuevas, y vivas consideraciones. Y aunque esto podria parecer imperfeccion, es divina providencia, para que siguiendo el alma su condicion, siempre ande investigando las infinitas perfecciones de Dios, y no se contente con menos, pues solo él puede henchir su capacidad.

Una cosa es la que se pretende sustentar, que es el fuego del amor de Dios: pero muchos leños son menester, y cada dia se han de renovar; porque el calor, y eficacia de nuestra voluntad, todo lo consume, y todo le parece poco, hasta que llegue à cevarse del mismo fuego, bien infinito, que solo satisface, y llena nuestra capacidad. Pues como la Oracion del Padre nuestro sea la mas dispuesta leña para sustentar vivo este fuego divino,

por-

5
porque de la frequente repiticion no venga à entibiarse la voluntad ; parece que ferà conforme à razon buscar algun modo , como repitiendola cada dia , nos refresque el entendimiento con nueva consideracion , y juntamente sustente el fuego , y calor en la voluntad. Esto se hará comodamente , repartiendo las siete Peticiones del por los siete dias de la Semana , tomando cada dia la suya , con titulo , y nombre diferente , que à cada una le quadre : à la qual reduzgamos todo lo que en aquella Peticion pretendemos , y lo que hay en todo lo que de Dios deseamos alcanzar.

Las Peticiones yà se saben, los titulos, y nombres de Dios son estos, Padre, Rey, Esposo , Pastor , Redemptor , Medico, y Juez : de manera, que el Lunes despier- te cada uno , diciendo : *Padre nuestro, que estàs en los Cielos , santificado sea el tu nombre.* El Martes : *Rey nuestro, venga*

à nos el tu Reyno. El Miercoles: *Esposo de mi alma*, hagase tu voluntad. El Jueves: *Pastor nuestro: el pan nuestro de cada dia danoslo oy.* El Viernes: *Redentor nuestro*, perdonanos nuestras deudas, *asfi como nosotros las perdonamos à nuestros deudores.* El Sabado: *Medico nuestro*, no nos dexes caer en la tentacion. El Domingo: *Fuez nuestro*, libranos de mal.

PRIMERA PETICION.

PARA EL LUNES.

Aunque el nombre de Padre, es el que mejor quadra à todas estas Peticiones, y el que nos dà mayor confianza; y por el qual se quiso obligar el Señor à darnos lo que le pedimos: con todo esto no haremos contra su disposicion, y ordenacion en añadir los demás titulos, pues con tanta verdad le perte-

necen ; demàs de que con ellos la devo-
 cion se despierta , y se aviva el fuego del
 altar de nuestro corazon con renovarle
 la leña , y toma esfuerzo nuestra confian-
 za ; considerando , que al que es Padre
 nuestro , le pertenecen tan gloriosos ti-
 tulos , y à nosotros tan favorables.

Pues para que el fuego tenga todo el
 Lunes que gastar en solo este nombre de
 Padre, y primera peticion, considere que
 su Padre es Dios, trino en personas, y uno
 en essencia , principio, y Autor de todas
 las cosas , un ser sin principio , que es
 causa , y Autor de todos los seres , por
 quien nos movemos, y en quien vivimos,
 y por quien somos; que todo lo susten-
 ta, todo lo mantiene. Y considere se à si
 que es hijo de este Padre tan poderoso,
 que puede hacer infinitos mundos; y tan
 sabio , que los sabrà regir à todos ellos,
 como sabe regir este , sin saltar su pro-
 videnceia à ninguna criatura , desde el mas

alto

alto Serafin , hasta el mas baxo gusanillo de la tierra : tan bueno , que de valde se està siempre comunicando à todas , segun su capacidad. Y en especial considere el hombre , y diga : Quan bueno es este Padre para mi! Pues quiso que tuviesse yo fer , y gozasse desta dignidad de hijo suyo , dexandose por criar à otros hombres , que fueran mejores que yo; ponderando aqui lo que merece ser amado , y servido este Padre , que por sola su bondad criò para mi todas las cosas , y à mi para que le sirviesse , y gozasse del.

En tal ocasion pedirà para todos los hombres luz con que le conozcan , y amor con que le amen , y agradezcan tantos beneficios : y que sean todos tales , tan virtuosos, y santos , que en ellos resplandezca la imagen de Dios su Padre, y que sea en todos glorificado , y santificado su nombre paternal , como nom-

bre de Padre , que tales hijos tiene , que parecen al Padre que los criò.

Tras esto se sigue luego (trayendo à la memoria los muchos pecados de los hombres) un grave dolor de ver ofendido un tan buen Padre de sus ingratos hijos; y el alegrarse de ver que haya siervos de Dios , en quien resplandezca la santidad de su Padre : entristeciendose de cada pecado, y mal exemplo que viere ; alegrandose juntamente de cada virtud, en quien las viere, y oyere; dando gracias à Dios, porque criò los Santos Martyres , Confesores , y Virgines , que manifestamente mostraron ser hijos de tal Padre.

Luego tras esto se sigue la confusion de haverle en particular ofendido ; de no haverle agradecido sus beneficios , y de tener tan indignamente el nombre de hijo de Dios , que debe engendrar pechos Reales , y generosos : considerandose aqui las condiciones de los padres,

como aman à sus hijos , aunque sean feos ; como los mantienen , aunque sean ingratos ; como los sufren , aunque sean viciosos ; como los perdonan , quando se buelven à su casa , y obediencia ; como estando ellos de todo descuidados , los padres les acrecientan sus mayorazgos , y haciendas. Considerando , como todas estas condiciones estàn en Dios con infinitas ventajas : lo qual es causa de enternecerse el alma , y cobrar confianza de nuevo , de perdon para si , y para todos ; y no menospreciar à nadie , viendo que tiene tal Padre , que es comun à hombres , y Angeles.

El dia que anduviere con esta Petición , ha de reducir todas las cosas à esta consideracion: como las imagenes que mirare de Christo , diga : Este es mi Padre: el Cielo que vè : Esta es casa de mi Padre : la leccion que oye : Esta es carta que embia mi Padre : lo que viste , lo

que

que come , lo que alegra : Todo esto viene de la mano de mi Padre : lo que lo entristece , lo que le dà pena , y trabajo : Todas las tentaciones , todo me viene de la mano de mi Padre , para mi exercicio , y mayor corona , y así diga con afecto : *Santificado sea tu nombre.*

Con esta consideracion , y presencia de Dios , se esfuerza el alma à parecer hija de quien es , y agradecer tantos beneficios, causandole singular alegria, verse hija de Dios, hermana de Jesu Christo, heredera de su Reyno , y compañera en la herencia con el mismo Christo : y como vee que el Reyno de Dios es suyo, desea que todos sean santos , porque crezcan aquellos bienes; pues mientras mayores , y mas fueren , mas parte le cabrà à ella de ellos. Viene muy bien aqui considerar aquella primera palabra que Christo dixo en la Cruz : Padre perdonalos, que no saben lo que hacen : porque en

dia como à Rey , al que el passado tratò como à Padre ; y afsi en despertando faludele , diciendo : *Rey nuestro , venga à nos el tu Reyno.*

Viene muy bien esta Peticion tras de la passada, pues à los hijos se debe el Reyno de su padre , diciendo de esta manera : Si el mundo , demonio, y carne reynan en la tierra ; reyna tu Rey nuestro en nosotros, y destruye en nos estos Reynos de avaricia , sobervia, y regalo. De dos maneras se puede entender esta Peticion ; ò pidiendo al Señor , que nos dè la possession del Reyno de los Cielos, cuya propiedad nos pertenece, como à hijos suyos ; ò pidiendole que èl reyne en nosotros , y que nosotros seamos Reyno suyo.

Ambos sentidos son Catolicos, y conforme à la Santa Escritura , y afsi me lo dicen Theologos ; porque del primero dixo el Señor : Venid benditos de mi Padre,

dre, y poseed el reyno, que os está aparejado desde el principio del mundo. Y del segundo dice San Juan, que dirán los Santos en la gloria: Redimistenos, Señor, con tu Sangre, y hicistenos Reyno para tu Padre, y Dios nuestro. En estos sentidos hay un admirable primor: y es, que quando Dios habla con nosotros, dice que es el Reyno nuestro; y quando nosotros hablamos con él, bendecimos, porque somos Reyno suyo, y así andamos trocandonos con estos comedimientos celestiales.

Yo no sé qual sea mayor dignidad del hombre, ó que se precie Dios de tenernos por Reyno, y satisfacerse su Magestad con esta posesion, siendo él quien es, ó querer él ser Reyno nuestro, y darse-nos en posesion; aunque por ahora, mas me satisface el ser nosotros Reyno suyo, pues de aqui nace el ser Rey nuestro. Dixo à Santa Catalina de Sena: Piensa tu de mi, que yo pensaré de ti: y à cierta Madre:

dre : Tèn tu cargo de mis cosas , que yo lo tendrè de las tuyas.

Pues tomemos à nuestro cargo el hacernos tales, que se precie su Magestad de reynar en nosotros, que el le tendrá de q̄ nosotros reynemos en el. Y este es el Reyno, de quien el mesmo Señor dixo en su Evangelio : Buscad primero , y ante todas cosas el Reyno de Dios, y descuidad de lo demás , pues lo tiene à su cargo vuestro Padre. Deste Reyno así mesmo dixo San Pablo , que era gozo , y paz en el Espiritu Santo.

Consideremos, pues , que tales es razon que sean aquellos , de quien Dios se precia de ser su Rey , y ellos de ser su Reyno : que adornados de virtudes, que compuestos en sus palabras , que magnanimos , que humildes , que mansedumbre de su semblante , que sufridos en sus trabajos , que limpieza de almas , que pureza de pensamientos , que amor unos

con

con otros , que paz , y tranquilidad en todos sus movimientos , que sin embidia unos de otros , y que deseosos del bien de todos.

Consideremos lo que passa en los buenos vassallos con su Rey , y de aqui levantemos el pensamiento al del Cielo , y sabremos como debemos havernos con el nuestro ; y lo que pedimos , diciendo , que *venga à nos el su Reyno*. Todos vivimos debaxo de unas leyes , obligados à guardarlas , y hacer unos por otros , comunicandonos los unos las cosas que faltan à los otros. Estamos obligados à poner las haciendas , y las vidas por nuestro Rey , deseosos de darle contento en todo lo que se le ofreciere. En nuestros agravios acudimos à el por justicia , en las necesidades por remedio : todos le sirven (cada uno en su manera) sin embidia unos de otros ; el soldado en la guerra, el oficial en su oficio, el labrador en su

la-

labranza , el cavallero , el letrado , el mar-
 rinero , y el que nunca le viò le procura
 fervir , le defea vèr , y el segador que
 està sudando en el Agosto , huelga que el
 Rey tenga sus privados con quien se huel-
 gue , y descanse ; y porque el Rey quiere
 bien à uno , todos le firven al tal , y le
 respetan : todos estàn à defear , y procu-
 rar la paz , y quietud entre sì , y que su
 Rey sea bien servido de todos.

Vamos ahora discurriendo por estas
 condiciones del Reyno , y aplicandolas à
 nuestro proposito ; y veremos, que lo que
 pedimos à Dios , es , que sus leyes sean
 guardadas , y el sea bien servido , y sus
 vassallos vivan en paz , y tranquilidad.
 Tambien pedimos , que nuestras almas
 (dentro de las quales està el Reyno de
 de Dios) estèn tan compuestas, que sean
 Reyno suyo , que la Republica de nues-
 tras potencias le sea muy obediente , el
 entèndimiento estè firme en su fe ; la vo-

luntad determinada de guardar sus leyes
 fantás , aunque le cueste la vida ; las po-
 tencias tan conformes , que no resistan
 à su voluntad divina ; nuestras pasiones,
 y deseos tan pacíficos , que no murmu-
 ren de los preceptos que se les ponen de
 caridad ; y tan sin embidia del bien age-
 no , que si no me comunicare Dios à mi
 tanto como à otro , no me dè pena , sino
 antes me alegre de ver que este Señor rey-
 ne en la tierra , y en el Cielo , y me dè
 yo por contento de servirle como sega-
 dor , ò como otro comun oficial , y me
 dè por bien pagado de servir en algo en
 este Reyno. Finalmente , que sea èl servi-
 do , y obedecido , y reyne entre nosotros,
 y disponga de nosotros , de mi , y de ca-
 da uno , como Rey , y Señor universal
 de todos. de Dios) es en tan conpuestar
 Todo lo que en este dia hiciere , ò oye-
 re , se ha de referir à esta consideracion
 de Dios Rey nuestro , como se refirió en
 la

la passada à Dios como Padre. Aquí viene muy bien aquel passo, quando Pilatos, despues de acusado nuestro Redemptor, le sacò delante del pueblo coronado de espinas; con una caña en la mano por cetro, y una ropa vieja de purpura; diciendo: Veys aqui el Rey de los Judios. Y despues de haverle adorado con suma reverencia (en lugar de las blasfemias, y escarnios que le hicieron los soldados, y Judios, quando le vieron en aquella disposicion) hacer actos de humildad, con deseos de que las honras, y alabanzas del mundo nos sean à nosotros corona de espinas.

TERCERA PETICION.

PARA EL MIERCOLES.

LA tercera peticion es, *Hagase tu voluntad*: deseando que en todo se

cumpla la voluntad de Dios: y aun pedimos mas, que se cumpla *en la tierra como en el cielo*, con amor, y caridad. Viene muy bien esta peticion tras las dos passadas, pues es cosa tan justa, que se cumpla en todo perfectissimamente la voluntad del Padre Eterno por sus hijos, y la de Rey Soberano por sus vassallos.

Para mas nos despertar, y conformar con esta voluntad, imaginemos à este Padre, y Rey de los Reyes, con titulo de Esposo amantissimo de nuestras almas. Y à quien con atencion considerare este nombre, y entendiere el regalo, y favor que debaxo del se comprehende, sin duda se levantaràn en su corazon increíbles deseos de cumplir la voluntad de aquel Señor, que siendo Rey de la Magestad, resplandor del Padre, abismo de sus riquezas, y piélago de toda hermosura, fortissimo, poderosissimo, sapientissimo, y amabilissimo) quiere ser de noso-

tros amado , y amarnos con tan regalado amor , como por este dulce nombre se significa.

Preciase mucho su magestad de este nombre, y assi à Jerufalem, siendo fornicaria , y adultera, combidandola à penitencia, le ruega que se vuelva à el, y que le llame Padre , y Esposo , por darle confianza, y seguridad, que serà del recebida.

En este nombre se especifican todas las prendas del regalado , y confiado amor, el trueco , è igualdad de las voluntades; pide del todo el amor , y todo el cuydado, y todo el corazon : assi despues que Dios hizo el concierto , y la escritura del desposorio con Israel en el desierto, le pidió, y mandò que le amasse con todo su corazon , con toda su alma , entendimiento , y voluntad , y con toda su fortaleza. Quan radicada, pues, ha de andar la esposa , que es amada de tan gran Rey , y compuesta en todo lo exterior , è interior.

Con-

Considere las joyas , y aderezos , con que este Esposo suele adornar à sus Esposas , y procure disponer su alma para merecerlas , que no la dexarà pobre , ni desnuda , y defataviada , pidale las que mas agradan à su Magestad. Pongase à sus pies con humildad , que alguna vez tendrà por bien este Señor de levantarla con soberana clemencia , y recibirla en sus brazos , como lo hizo el Rey Asuero con la Reyna Estèr.

Puede considerar la pobreza del dote que ella lleva à este desposorio , y la riqueza del dote del Esposo : y como por virtud de su Sangre comprò de su Padre nuestras almas para Esposas fuyas ; siendo primero esclavas de Satanàs ; y como por esta causa (con mucha razon) se puede llamar Esposo de sangre : el qual desposorio se hizo en el Bautismo , dandonos su Fè , con las demàs virtudes , y dones , que son el arreo de nuestras almas : y como todos
los

Los bienes de Dios son nuestros, por este desposorio; y todos nuestros trabajos, y tormentos son de este dulcísimo Esposo: que tal truco hizo con nosotros, dándonos sus bienes, y tomando nuestros males. Quien esto considerare, con qué dolor verá ofenderle, y con qué alegría servirle? Quien podrá sin lastima ver tal Esposo à la coluna atado, en la Cruz enclavado, y puesto en el sepulcro, sin rasgarse las entrañas de dolor? Y por otra parte, quien podrá verle triunfante, resucitado, y glorioso, sin alegría incomparable?

Este día vendrà bien considerarlo en el huerto, postrado delante de su Eterno Padre, sudando Sangre, y ofreciendose à él con perfectísima resignacion, diciéndole: No se haga mi voluntad, sino la tuya. Los actos de este dia han de ser de gran mortificacion, contradiciendo su propia voluntad, y renovando los tres votos de

Re-

Religion, dandose por muy contento de haverlos hecho, y de haverle tomado por Esposo, y renovado, y confirmado este desposorio en la Religion: y los no Religiosos, tambien sus buenos propositos, fidelidad, y palabras tantas veces puestas, con Esposo de tal autoridad.

QUARTA PETICION.

PARA EL JUEVES.

LA quarta Peticion es: *El pan nuestro de cada dia danoslo oy.* El Jueves quadra muy bien esta quarta Peticion con el titulo de Pastor; à quien pertenece apacentar à su ganado, dandonos el pan de cada dia: porque al Padre, Rey, y Esposo, muy bien le viene ser Pastor; y por derecho natural le podemos decir sus hijos, vassallos, y esposas, que nos mantenga, y apaciente con manjares, conforme à su

Magestad, y à nuestra grandeza, pues somos hijos suyos: y así no decimos, que nos lo preste, sino que nos lo dè: no decimos, ageno, sino nuestro; que, pues somos hijos, nuestros son los bienes de nuestro Padre.

No me puedo persuadir, que en esta Peticion pedimos cosa temporal, para sustento de la vida corporal, sino espiritual, para sustento del anima: porque de siete Peticiones que aqui pedimos, las tres primeras son para Dios, la santificacion de su nombre, su Reyno, y su voluntad; y de las quatro que pedimos para nosotros, esta es la primera, en la qual sola, pedimos que nos dè: porque en las otras pedimos que nos quite pecados, y tentaciones, y todo mal. Pues una cosa sola que pedimos à nuestro Padre que nos dè, no ha de ser de cosa temporal para el cuerpo; demàs de que à hijos de tal Padre, no les està bien pedir cosas tan

baxas, y comunes, que las dá él à las criaturas inferiores, y al hombre, sin que se las pidan; y especialmente teniendonos su Magestad avisados que le pidamos, procurando primero las cosas de su Reyno (que es lo que toca à nuestras almas) que de lo demás su Magestad tiene cargo: y por esso declaró por San Matheo: El pan nuestro sobrestancial danoslo oy. Pedimos, pues, en esta Peticion el pan de la doctrina Evangelica, las virtudes, y el Santissimo Sacramento: y finalmente todo lo que mantiene, y conforta nuestras almas para sustento de la vida espiritual.

Pues à este Soberano Padre, Rey, y Esposo, consideremosle Pastor, con las condiciones de los otros Pastores, y con tantas ventajas, quantas él mismo se pone en el Evangelio, quando dice: Yo soy buen pastor, que pongo mi vida por mis ovejas. Y assi vemos con quanta eminencia están en Christo las condiciones de los

Pastores excelentes, de que hace memoria la Divina Escritura, Jacob, y David. De David dice, que siendo muchacho, luchava con los ossos, y leones, y los desquijataba, por defender de ellos un cordero. De Jacob dice, que nunca fueron esteriles sus ovejas, y cabras que guardò, que nunca comiò carnero, ni cordero de su rebaño, ni dexò de pagar qualquiera que el lobo le comia, ò el ladron le hurtaba: que de dia le fatigaba el calor, y de noche el yelo, y que ni dormia de noche, ni descansaba de dia, por dâr à su amo Labân buena cuenta de sus ganados.

Facil cosa serà levantar de aqui la consideracion, y aplicar estas condiciones à nuestro Divino Pastor, que tan à su costa desquijarò el leon infernal, por sacarle la presa de la boca. Quando alguna oveja fue jamàs esteril en su poder? Con què cuydado las guarda; y quando perdonò à trabajo fuyo, el que puso la vida por

ellos? La que le comió el lobo infernal,
 èl la pagò con su Sangre: nunca se apro-
 vecha de los esquilmos dellos: todo lo
 que gana, es para ellos mismos; y lo que
 dellos faca, y todos sus bienes se los ha
 dado: es tan amoroso de sus ovejas, que
 por una que se le murió, se vistió de su
 misma piel, por no espantar à las otras
 con habito de Magestad.

Quien podrá encarecer los pastos de
 la doctrina Celestial, con que las apacien-
 ta? La gracia de las virtudes, con que las
 esfuerza? La virtud de los Sacramentos, con
 que las mantiene? Si la oveja se desmanda à
 lo vedado, procura apartarla, y reducirla
 con el dulce silvo de su santa inspiracion:
 si no lo hace por bien, arrojale el cayado
 de algun trabajo, de manera, que la espan-
 te, y no la hiera, ni la mate. A las fuertes
 mantiene, y las hace andar, à las flacas
 espera, à las enfermas cura, à las que no
 pueden caminar, las lleva sobre sus om-
 bros,

bros, sufriendo sus flaquezas. Quando despues de haver comido, reposan, y ruman la comida, y lo que han cogido de la doctrina Evangelica; èl les guarda el sueño: y sentandose en medio de ellas, con la suavidad de sus consolaciones, les hace musica en sus almas; como el Pastor con la flauta á sus ovejas. En el Invierno les busca los abrigos, adonde descansen de sus trabajos: recatalas de las yervas ponzoñosas, avifandolas, que no se pongan en ocasiones: llevalas por las florestas, y dehesas muy seguras de sus consejos: y aunque andan por polvaredas, y torbellinos, y otras vezes por barrancos; pero en lo que toca à las aguas, siempre las lleva à las mas claras, y dulces, porque estas significan la doctrina, que siempre ha de ser clara, y verdadera.

Viò San Juan à este Divino Pastor, como cordero en medio de sus ovejas, que las regia, y governaba; y guiandolas por

los

los mas frescos , y hermosos jardines, las llevaba à las fuentes de aguas de vida. O que dulce cosa es ver al Pastor hecho cordero! Pastor es , porque apacienta ; y cordero , porque es el mismo pasto. Pastor es, porque mantiene ; y cordero, porque es manjar. Pastor , porque cria ovejas; y cordero, porque nació dellas. Pues quando le pedimos , que nos dè el pan cotidiano , ò sobrefubstancial , es decir, que el Pastor sea nuestro pasto , y nuestro mantenimiento.

Agradale à su Magestad considerarle como se presentò à una su sierva, en habito de Pastor , con un suavissimo semblante ; recostado sobre la Cruz , como sobre cayado ; llamando à unas de sus ovejas, y silvando à otras. Y mas agradable es, considerarle , y mirarle enclavado en la misma Cruz , como cordero assado , sazonado para nuestra comida , regalo , y consuelo. Dulce cosa es verle llevar la Cruz
acuef

acuestas, como cordero; y verle llevar la oveja perdida sobre sus ombros. Como Pastor, nos abriga, y recibe en sus entrañas, y nos dexa entrar en ellas por las puertas de sus Llagas; y como cordero se encierra dentro de las nuestras. Consideremos, quan medradas, quan lustrosas, y quan seguras andan las ovejas que andan cerca del Pastor; y procuremos no apartarnos del nuestro, ni perderle de vista: porque las ovejas que andan cerca del Pastor, siempre son mas regaladas, y siempre les dà bocadillos mas particulares, de lo que el mismo come. Si el Pastor se esconde, ò duerme, no se menea ella de un lugar, hasta que parece, ò despierta el Pastor, ò ella misma balando con perseverancia, le despierta; y entonces con nuevo regalo es del acariciada.

Considerese el alma en una soledad sin camino, en tinieblas, y escuridad, cercada de lobos, de leones, y ossos, sin favor

del

del Cielo, ni de la Tierra, sino es solo el deste Pastor, que la defienda, ò guie. Desta manera nos vemos muchas veces en tinieblas, y cercados de ambicion, y proprio amor, y de tantos enemigos visibles, è invisibles, donde no hay otro remedio, sino llamar aquel divino Pastor, que solo nos puede librar de tales aprietos.

En este dia se ha de considerar el misterio del Santissimo Sacramento, la excelencia de este manjar, que es la misma substancia del Padre, que encareciendo esta merced hecha à los hombres, dice David, que nos harta el Señor de la medula de las entrañas de Dios.

Mayor fue esta merced, que el hacerse Dios hombre, porque en la Encarnacion no deificò mas que su alma, y su carne, uniendola con su persona; pero en este Sacramento quiso Dios deificar à todos los hombres, los quales se mantienen mejor con los manjares con que se criaron

de niños : y como fuimos engendrados en el Bautismo de todo Dios, quiso que de todo él nos mantuviésemos, conforme à la dignidad que nos diò de hijos.

Hase de considerar el amor con que se dà, pues manda que todos le coman, so pena de muerte; y sabiendo su Magestad que muchos le havian de comer en pecado mortal, con todo esso es tan vehemente, y eficaz el amor que nos tiene, que por gozar del amor con que sus amigos le comen, rompe con las dificultades, y sufre tantas injurias de los enemigos: y para mostrarnos mas este amor, se quiso consagrar, è instituir este divino manjar, quando, y al tiempo que era entregado à la muerte por nosotros, y con estàr su Carne, y Sangre preciosa en qualquiera de las especies, quiso que se consagrassè cada cosa de por sí; porque en aquella division, y apartamiento nos mostrasse, que tantas veces muriera por los hom-

E

bres,

bres, si fuera menester, quantas veces se consagra, y quantas Missas se dicen en la Iglesia.

Este amor con que se nos dà, y el artificio que aqui usò el amor divino, es inefable: porque, como no se pueden unir dos cosas sin medio que participe, que hizo el amor para unirse con el hombre? Tomò la carne de nuestra massa, juntandola consigo, en ser personal de la vida de Dios, y asì deificada, buelvenosla à dar en manjar, para unirnos consigo, por medio nuestro,

Este amor es el que quiere el Señor que aqui consideremos, quando comulgamos, y aqui han de ir à parar todos nuestros pensamientos, y à este quiere que lleguemos; y este agradecimiento nos pide, quando manda que comulgando nos acordemos, que murió por nosotros: y bien se ve la gana con que se nos dà, pues llama à este manjar, Pan de cada dia, y quiere que

se le pidamos cada dia ; pero ha de advertir la limpieza , y virtudes , que han de tener los que asì le comen.

Deseando una gran sierva suya comulgar cada dia , le mostrò nuestro Señor un globo hermosissimo de cristal , y le dixo: Quando estès como este cristal , lo podràs hacer ; pero luego le diò licencia para ello. Este dia se puede considerar la palabra que dixo en la Cruz ; Sed tengo , y la bebida amarga que le dieron , y cotejar la suavidad , y dulzura con que el Señor nos mantiene , y dà de beber , con la amargura que nosotros respondemos à su sed , y sus deseos.

QUINTA PETICION.

PARA EL VIERNES.

PAra el Viernes viene muy bien à proposito la quinta Peticion , que

dice: *Perdonanos nuestras deudas*, como nosotros perdonamos à nuestros deudores; junta con el titulo de Redentor: porque, como dice San Pablo, el Hijo de Dios fue hecho nuestro Redemptor, y redempcion de nuestros pecados cõ su Sangre. El es el que nos librò del poderio de Satanàs (à quien estabamos sujetos) y nos preparò el Reyno de hijos de Dios, y nos hizo Reyno suyo, y en èl tenemos redempcion; quiero decir, perdon de nuestros pecados, y el precio que se diò por el rescate dellos.

Todos los bienes que podemos desear para nosotros, se comprehenden en la Peticion passada; y todos los males de que podemos ser librados, se contienen en las tres Peticiones siguientes; y la primera es esta: Perdonanos, Señor, lo que te debemos, por quien tu eres, que eres Dios, Señor universal; y lo que te debemos por los beneficios; y lo que debemos por nuestras ofensas: y esto, Señor, sea como

nosotros perdonamos à los que nos ofenden, que son nuestros deudores. Y porque parecerà à alguno, sería muy limitado este perdón, si fuese conforme à lo que nosotros perdonamos; se ha de advertir, que de dos maneras se puede esto entender.

La primera, que havemos de imaginar, que siempre que decimos esta Oracion, la decimos en compañía de Christo nuestro Señor, el qual està à nuestro lado siempre que oramos, y en su nombre pedimos, y decimos, Padre nuestro. Siendo esto así, bien cumplido será el perdón, pues tan cumplido le hizo el mismo Hijo de Dios por los hombres. Pero tambien se pueden entender en rigor (como las palabras fueran) pidiendo que nos perdone, como nosotros perdonamos; porque todo hombre que ora, se presume que tiene perdonados de corazón à sus ofensores: y en la misma manera de pedir, significamos, y nos notificamos à nosotros mismos, co-



mo havemos de pedir , y como havemos de llegar ; y que fino havemos perdonado nosotros , damos sentencia contra nosotros , que no merecemos perdon. Dixo el Sabio : Como es posible que el hombre no perdone à su Hermano , y pida perdon à Dios ? El que desea vengarse , tomarà Dios venganza del , y guardará sus pecados sin remission. La materia desta Peticion es generalissima , y abraza infinitas cosas ; porque las deudas son sin cuento , la redencion copiosissima , y el precio del perdon infinito , que es la Muerte , y Passion de Christo.

Aqui se han de revocar , ò traer à la memoria los pecados propios , ò los de todo el mundo ; la gravedad de un pecado mortal , que por ser ofensa contra Dios , no puede ser por otro redimido , ni pagado ; la restauracion de tantas ofensas , hechas contra tan grande , è infinita Magestad , y bondad. Debemos à Dios
amor,

amor , y temor , y suma reverencia , por ser quien es : debemosle las ofensas , que en pago de esto le hacemos ; pues de todas estas deudas le pedimos que nos saque , quando le pedimos que nos perdone nuestras deudas. En la execucion de esta obra estàn todas sus riquezas , y toda nuestra buena dicha , pues èl es el ofendido , el Redentor , y el rescate.

Para oy no hay que señalar lugar , ni passo particular de su Pasion ; pues toda ella es obra de nuestra redencion : la qual està yà bien sabida , y especificada en tan excelentes libros , como oy gozamos ; pero no dexarè de decir una cosa , que harà mucho al caso , y es muy agradable à su Divina Magestad , como èl lo significò à una sierva suya. Apareciòle crucificado , y dixole , que le quitasse tres clavos con que le tenian enclavado todos los hombres : que son , defamor à mi bondad , y hermosura , ingratitud , y olvido à mis

be-

beneficios , y dureza à mis inspiraciones: pues quando me hayais quitado estos tres, me quedo enclavado en otros tres ; que son , amor infinito , agradecimiento à los bienes , que por mi os dà mi Padre , y blandura de entrañas para recibirlos.

Este dia es de mucho silencio , y de alguna particular aspereza , y mortificacion , y de acordarnos de los Santos nuestros devotos , por cuya intercesion tambien alcanzaremos el perdon que pedimos à Dios. En este dia se ha de hacer particular oracion por los que estàn en pecado mortal , y por los que nos quieren , ò han querido mal , y nos han hecho algun agravio.

SEXTA PETICION.

PARA EL SABADO.

Y no nos dexes caer en la tentacion.

Como nuestros enemigos son tales, y tan importunos , siempre nos ponen

nen en aprieto; y como nuestra flaqueza es tan grande, somos faciles para caer, si el todo poderoso no nos ayuda: por tanto es necesario que seamos perseverantes en pedir favor à nuestro Señor; para que no permita seamos vencidos de las tentaciones presentes, ni tornemos à caer en los pecados passados.

No le pedimos que no permita que seamos tentados, sino que no seamos vencidos de las tentaciones; pues la tentacion siendo vencida por su favor; nuestra voluntad, es para gloria suya, y corona nuestra; y mandanoslo pedir su Magestad por estas palabras: No nos traygas en tentacion: porque entendamos, que el ser tentados, es permission suya; y el ser vencidos, es por nuestra flaqueza: y la vitoria es suya.

Consideremos pues aqui, como es verdad que todos somos flacos, y enfermos, y llagados; asi porque lo heredamos de nuestros padres, como porque nosotros

mismos con nuestros pecados , y malas costumbres passadas , nos havemos debilitado mas , y llagado de pies à cabeza ; y presentemonos assi delante este Medico Celestial , pidamosle que no nos dexee caer en la tentacion ; teniendonos èl de su mano poderosa , y no dexandonos sin cura , y ayuda.

Este titulo de Medico es muy agradable à su Divina Magestad ; y fue el officio , que viviendo en este mundo mas exerciò , curando enfermos incurables de enfermedades corporales , y las almas de vicios envejecidos. Y assi se puso el mismo este nombre , quando dixo : No los sanos tienen necesidad de Medico , sino los enfermos. Este officio usò su Magestad con el hombre , comparandose al Samaritano , que con azeyte , y vino curò al que los ladrones havian despojado , herido , y medio muerto. Son una misma cosa Medico , y Redemptor ; sino que el Redemptor tiene respecto à los pecados pas-

fadós (como dixo San Pablo) y el Medico
à curar las llagas, y enfermedades presen-
tes, y todas las culpas venideras.

Consideremos la condicion de los Me-
dicos de la tierra, que no visitan si no los
llaman, y que visitan mas à quien mejor
los paga, y no à los mas necesitados: en-
carecen la enfermedad, y à veces la entre-
tienen por ganar mas; à los pobres curan
por relacion, y à los ricos por presencia;
y ni para unos, ni para otros ponen de
sus casas las medicinas; y que estas son cos-
tosas, y las curas inciertas.

O Medico Celestial, que en nada de
esto pareceis à los de la tierra, fino en
el nombre! Vos os venis sin ser llamado,
y de mejor gana à los pobres, que à los
ricos, y à todos curais por presencia: no
aguardais fino que el enfermo se cono-
ca serlo, y estar necesitado de vos: no
solamente no encareceis la cura, ò enfer-
medad; pero facilitais la cura à los enfer-
mos, por grave que sea, y les prometeis

que à un gemido seràn fanos. De ningun enfermo tuvistes asco , por asquerosa que fuesse la enfermedad: por los Hospitales andais buscando los incurables, y pobres: vos os pagais à vos mismo , y de vuestra casa poneis las medicinas. Y què medicinas? Hechas de la Sangre , y agua de vuestro Costado: de la Sangre , para curarnos: del agua , para lavarnos , y dexarnos sin mancha , ni señal alguna de haver estado enfermos.

Una fuente havia en medio del Paraíso, tan abundante , que se partia en quatro caudalosisimos rios , con que se regaba toda la tierra: y de la fuente de amor, que en el divino corazon ardia , vemos aquellos cinco rios de Sangre , que por sus sagrados pies , manos , y costado salieron , para curar , y sanar nuestras llagas, y curar todas nuestras enfermedades. Quanto enfermos se mueren por falta de Medico, ò por no tener con que comprar las medicinas necessarias para sus males?

Mas aqui no hay esse peligro , porque el Medico ruega consigo , y viene cargado de medicinas para todos males : y aunque à èl le costaron bien caras , con todo esso las dà de valde à quien las quiere , y aun ruega con ellas. En la costa de ellas facilitò nuestra salud , porque à èl le costaron la vida , y nosotros sanamos con mirarle muerto : como los mordidos de las serpientes vivas , sanaban mirando la muerte de metal , puesta en el palo. En fin està acabado con el que quiera curarnos ; y tambien estamos ciertos , que las medicinas tendràn facilidad : solo resta , que le manifestemos nuestras llagas , y enfermedades , y que derramemos delante del nuestros corazones ; y en especial oy en este dia , en que este Señor se nos representa como Medico, y con mucho deseo de curarnos.

Este es proprio lugar para echar de ver la ceguedad de nuestro entendimiento , y el estrago de nuestra voluntad , inclinada

à si misma , y à su propria estimacion: el olvido de la memoria acerca de los beneficios divinos: la facilidad de la lengua, para hablar impertinencias : la liviandad del corazon , y su inconstancia en sus disparatados pensamientos; su poca perseverancia en los buenos , y en todo bien: el engreimiento de si, y su poco recogimiento : finalmente , no quede en nosotros llaga vieja , ni nueva , que no la descubramos à este Medico Soberano , pidiendole remedio.

Quando el enfermo no quiere tomar lo que le mandan , y no se guarda de lo que le vedan , fuele el Medico dexarlo, salvo si es frenetico el enfermo : pero este nuestro Soberano Medico , ni desampara à los mal regidos , ni à los desobedientes: à todos los cura como freneticos; buscando mil modos como bolverlos en si.

Este dia es à proposito traer à la memoria la sepultura del Señor , y considerar aquellas cinco fuentes de sus Llagas; que

que están, y estarán abiertas hasta la Resurrección general, para la salud de todas las nuestras. Y pues con ellas sanamos, procuremos unguirselas amorosa, y caritativamente con el unguento de mortificación, humildad, paciencia, y mansedumbre, empleandonos en el bien de nuestros proximos: pues no le podemos à él tener à mano en su misma persona en forma visible, tenemos su palabra, que lo que hacemos por nuestros proximos, lo recibe él à su cuenta, como si por él se hiciesse,

SEPTIMA PETICION.

PARA EL DOMINGO.

Libranos de mal. Amen.

LA septima Peticion, de que nos libre de mal: no le pidamos que nos libre deste mal, ò del otro, sino de todo lo que es propia, y verdaderamente mal, ordenado para privarnos de los bienes de gracia, ò de gloria.

Hay

Hay males de pena, como son tentaciones, enfermedades, trabajos, deshonras, &c. Pero estos no se pueden llamar propriamente males, sino en quanto son ocasion de caer en culpas. Y segun esto, las riquezas, las honras, y todos los bienes temporales, se podrán justamente decir males, pues nos son ocasion de ofender à Dios. Pues de todos estos males, y bienes, que nos pueden ser causa de condenacion eterna, pedimos ser librados: y porque es propio del Juez supremo dar esta libertad, viene muy bien aqui el titulo de Juez.

La materia de esta Peticion es copiosissima, porque à ella se reducen las quatro Postimerias del hombre; de las quales estàn escritas tantas cosas, que son, la muerte, el juicio final, las penas del infierno: y los gozos de la gloria.

Aqui se pueden tornar à repetir las consideraciones passadas; porque de todos los beneficios, que se especifican en

los

Los seis titulos gloriosos que se han dicho, nos han de hacer alli cargo: y assi lo debemos considerar unas veces para confusion nuestra, y otras para confianza. Porque que confusion es, que los que tenemos tal, y tan amorosissimo Padre, tan potentissimo Rey, tan suavissimo Esposo, tan buen Pastor, tan rico, y misericordioso Redemptor, tan eficaz, y piadoso Medico, seamos tan ingratos, y tan desaprovechados en todo? Y quan grande temor pone tanta carga de beneficios de su parte; y de la nuestra, tanta ingratitude, y desamor? Pero con todo esto, grande, è incomparable es la confianza que se cobra para parecer en juicio, considerado, que se ha de hacer delante de un Juez, que es nuestro Padre, Rey, &c. Puede concluir este dia, y cerrar esta Oracion con un hacimiento de gracias, que el Profeta David hallò en aquellos cinco versos de un Psalmo: los quales la Iglesia

ponc en el Oficio ferial de la prima, que comienzan: *Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra me sunt*: Y los que se siguen, hasta aquellas palabras: *Renovabitur ut aquilæ juventus tua*. Que quierẽ dezir.

1 Bendice, ò anima mia, al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre.

2 Bendice, ò anima mia, al Señor, y no te olvides de todas sus pagas, y beneficios.

3 El qual perdona tus pecados, y sana todas tus enfermedades.

4 El qual redime, y libra tu anima de la muerte, y te cerca de misericordia, y misericordias.

5 El qual cumple en todos los bienes tus deseos; y por el qual ferà tu anima renovada, como la juventud del Aguila.

De manera que este piadosissimo Señor, usando de su misericordia, por pecados dà perdon; por enfermedad, salud; por muerte, vida; por miseria, dà perpetua proteccion; por defectos, cumplimien-

miento de todo bien, hasta traernos à una novedad de vida incomparable.

En estas palabras parece que se tocan todos los titulos, y nombres de Dios, que havemos dicho ; facilmente se podrá entender , considerando con atencion cada cosa en particular. Pero aunque sea verdad, que esta Oracion del Padre nuestro tiene el primer lugar entre todas las oraciones vocales , no por esso se deben dexar las otras ; porque de otra manera se podria engendrar fastidio , usando de sola esta: pero vendrán muy bien las otras entretengidas con esta, especialmēte que hallamos en la Escritura Sagrada algunas devotissimas oraciones , que personas santas hicieron , movidas por el Espiritu Santo : como el Publicano del Evangelio ; Ana, madre de Samuel ; Ester , Judith , el Rey Manasses, Daniel, y Judas Macabeo: en las quales con palabras salidas de su sentimiento, y compuestas con afecto propio ; re-

presentaban à Dios sus necesidades. Y esta manera de oracion , que compone la mesma persona necesitada , es mas eficaz; porque levanta el pensamiento , enciende la voluntad , y provoca à lagrimas : porque como son palabras propias las que assi se dicen , y declaran la propria fatiga , dicensse mas de corazon.

Agrada mucho al Señor esta manera de orar : porque como los grandes Señores huelgan de oír à los rusticos , que les piden algo grossera , y simplemente ; assi el Señor recibe mucho plazer , quando con tanta priesa le rogamos , que por no detenernos en buscar palabras muy compuestas , y ordenadas , le decimos las primeras que se nos ofrecen , para significarle en breve nuestra necesidad : como San Pedro , y los Apostoles quando temiendo anegarse , decian : Señor salvanos , que perecemos. Y como la Cananea , quando pedia misericordia. Y como el hijo pro-

di-

digo , diciendo : Padre pequè contra el Cielo , y contra ti. Y como la madre de Samuel , quando decia : O Señor de las batallas , si bolviendo tus ojos , vieres la afliccion de tu sierva , y te acordàres de mi , y no olvidàres à tu esclava , y dieres à mi anima perfecta virtud , emplearla he siempre en tu servicio.

Destas oraciones vocales està llena la Sagrada Escritura, que alcanzaron lo que pidieron ; y asì alcanzaràn las nuestras remedio de nuestras aflicciones, y aprietos. Y aunque es consejo de los Santos, que mentalmente se hace esto mejor; pero los exemplos de muchos Santos , la propia experiencia nos enseña , que hablando desta manera vocalmente , Dios despierte nuestra tibieza , enciende nuestro corazon , y le dispone para mejor proceder , y orar mentalmente.

digo, diciendo: Padre pedre contra el Cielo, y contra ti. Y como la madre de Samuel, quando decia: O Señor de las batallas, si bolviendo tus ojos, vieres la afliccion de tu sierva, y te acordáres de mi, y no olvidáres á tu esclava, y dieres á mi anima perfecta virtud, cumplirla he siempre en tu servicio.

De estas oraciones vocales está llena la Sagrada Escritura, que alcanzaron lo que pidieron; y así alcanzarán las nuestras remedio de nuestras aflicciones, y aprietos. Y aunque es consijo de los Santos, que mentalmente se hace esto mejor; pero los exemplos de muchos Santos, la propia experiencia nos enseña, que hablando de esta manera vocalmente, Dios despidió de nuestras tibiezas, enciende nuestro corazón, y le dispone para mejor proceder, y orar mentalmente.



19.000

2/5

C-15

W. J. J. J.



